
las acciones individuales por parte de cada perjudicado (arts. 128 a 149 TRDCU) o bien por medio de las acciones colectivas o de clase, dirigidas a obtener el resarcimiento de daños individualmente sufridos por los integrantes del grupo.

Como puede apreciarse a partir de esta sucinta descripción, nos encontramos ante una obra muy completa con la que el lector podrá obtener una visión panorámica de todas las instituciones que componen el vigente Derecho privado de los consumidores, así como una cumplida respuesta a los aspectos científicos de mayor calado que en ese campo pueden suscitarse. La literatura jurídica recibe con este trabajo una obra que refleja un contagioso amor por la disciplina, que se aborda desde un punto de vista eminentemente práctico, pero sin desdén por los acercamientos puramente teóricos cuando ello es necesario. Es, por todo, una obra de referencia que sin duda dará aliento a otras venideras. Entre los

diversos méritos de los autores especial relevancia tiene, en mi opinión, el de haber sabido encerrar con una gran unidad, pese a tratarse de un libro colectivo, los principios y esencias del moderno y resolutivo Derecho de los consumidores.

Es, en definitiva, es un libro útil, de interés para abogados e investigadores del Derecho que se inicien en el campo, que supone una seria e importante aportación a la doctrina española y un salto cualitativo en el tratamiento general de la disciplina. Por ello, debe felicitarse a los autores y coordinadores del trabajo por el resultado obtenido, que constituye una buena aportación que puede servir de gran ayuda para quienes se acerquen al espinoso asunto del Derecho de los consumidores, materia en continua evolución que requerirá ulteriores estudios que se centren en aspectos concretos, para abordarlos con la profundidad que requieren.

[J. L. PULIDO BEGINES]

Economía

SEVILLA, Jordi (2012) *La economía en dos tardes. Un manual para todos, incluidos presidentes del Gobierno*, Barcelona, Deusto, 220 pp.

El autor, Jordi SEVILLA, que casi no necesita presentación, es economista del Estado, fue Ministro de Administraciones Públicas en el primer gobierno de Rodríguez Zapatero y ha desempeñado varios cargos en el Congreso y en el propio partido socialista.

El título ya nos indica que se trata de un trabajo muy "personal". Alude a la famosa conversación con Rodríguez Zapatero en la que le proponía enseñarle economía en dos tardes. Demuestra de forma clara que la charla no ha sido interpretada correctamente. Lo que le dijo al presidente en términos literales fue: *lo que tú necesitas saber para esto son dos tardes* (pág. 10); "esto" se refiere únicamente al debate presupuestario. Esos párrafos muestran que la opinión de

que J. Sevilla había frivolidado en este caso no era justa. Pero no podemos olvidar que los comentaristas y el público en general lo que han visto en aquella entrevista ha sido que el presidente ignoraba totalmente los aspectos económicos, y esta mala opinión no queda eliminada, al contrario, por el escrito del autor.

Insistimos de nuevo en que se trata de una obra muy "personal"; un par de detalles únicamente: la foto del autor en portada y la utilización de la primera persona del singular en diversos párrafos.

El original como indica el propio autor es una Introducción a la economía, en términos asequibles para cualquier persona. ¿A quien va dirigido entonces? El subtítulo parece aludir a que puede interesar a "todos"; quizás esto sea un poco exagerado; probablemente, el autor estaba pensando en personas que no dominan esta ciencia, dándole un carácter divulgativo y tratando también de desmontar tópicos, más o menos interesados, que dan un aspecto científico a ciertos problemas económicos.

Recogemos los títulos de los diferentes capítulos para dar una idea más completa del contenido.

1. "Visión económica de la sociedad. Flujo circular de la renta".
2. "La riqueza de las naciones".
3. "En que se emplea la riqueza".
4. "Dinero, precios e inflación".
5. "Intermediarios financieros: más allá de los bancos".
6. "El papel del Estado en la economía".
7. "Economía de países abiertos: el sector exterior".

8. "Ciclos y crisis. Mercado y Estado".

9. "La política económica".

10. "La economía del euro".

11. "Comercio internacional y globalización".

12. "Los números cuentan".

No vamos a detallar las explicaciones recogidas en cada capítulo que probablemente son bastantes conocidas. Nos limitaremos a reproducir tanto sus opiniones sobre los citados tópicos como aquellos párrafos que nos aclaran las ideas de Sevilla.

En la "Introducción" aparece un texto que resume en gran parte su pensamiento:

Fracasado el comunismo como alternativa global al capitalismo, vivimos tiempo en que se ha perdido la medida. Al menos en las posiciones económicas mayoritarias, muy sesgadas hacia un fundamentalismo de mercado que no sé donde encuentra las razones para justificar su supuesta superioridad explicativa. Desde un punto de vista teórico, los mercados perfectos no pueden ser un programa descriptivo de una realidad llena de información imperfecta, mercados que no se equilibran o economías donde más de la mitad de la actividad está formada por el sector público o por el llamado tercer sector social, ambos fuera de la lógica de mercado. Pero incluso el resto lo forman grandes empresas monopolísticas o millares de pequeñas empresas, en gran parte subordinadas a las anteriores o a los bancos (página 13). Afirma también que la crisis no es un fenómeno excepcional sino algo habitual en el sistema capitalista. En este sentido, comenta que en las circunstancias actuales una estrategia conservadora centrada en rebajar impuestos y recortar el gasto público sería un error contraproducente. Si las familias tienen más renta disponible consecuencia de las rebajas impositivas, pero la misma desconfianza

ante el futuro, ahorrarán más y ese dinero adicional no ayudará a reactivar la economía... (pág. 20).

En el capítulo 1, relaciona ciertos aspectos que contradicen el carácter óptimo del mercado competitivo: la tendencia al monopolio, la información imperfecta, las inercias del pasado, las externalidades y los llamados bienes públicos. Alude también a la diferencia entre el comportamiento individual y el agregado que abre la puerta a la necesidad de la intervención pública. Recuerda, asimismo, el fracaso de la planificación centralizada de la antigua URSS; terminando el capítulo con el siguiente párrafo:

Explicar esa compleja creación de riqueza, encontrando las reglas que la explican, así como sus fluctuaciones a lo largo del tiempo y su distribución entre factores productivos y grupos sociales, sería el objeto principal de la economía (pág. 38).

En el capítulo 2, constata que la riqueza de un país y su crecimiento dependen de decisiones de los seres humanos. Analiza luego las enormes posibilidades técnicas de producción y el beneficio como objetivo fundamental de la actividad económica, factores que han llevado a la creación artificial de necesidades. Deteniéndose en el reparto de la riqueza, expone lo siguiente:

Crecimiento económico, creación de empleo estable, retribuciones dignas, impuestos progresivos y políticas sociales redistributivas son los cinco elementos fundamentales de una política pública que reduciendo la desigualdad social nos conducirá, también, a un crecimiento inteligente, sostenido sobre el valor añadido del talento (pág. 59).

El capítulo 3 trata de aspectos muy conocidos: el consumo, el ahorro, la inversión y las operaciones con el exterior, aludiendo

a la teoría de la renta permanente y a la influencia de las expectativas. Aparece una frase interesante:

Aunque el saldo de ingresos y gastos totales del gobierno se encuentre equilibrado, sin déficit ni superávit, su aportación económica global nunca es neutra, ya que extrae recursos de unos sectores sociales y lo devuelve a otros sectores sociales, con diferentes propensiones al consumo (pág. 70).

En el capítulo 4, vuelve a recordar que el endeudamiento viene determinado por la necesidad de crear nueva demanda interna; y dice:

Impulsada por la desregulación de los mercados financieros y los bajos tipos de interés, esta manera de funcionar se ha distorsionado por exceso en los últimos años, y ha llegado finalmente al actual sobreendeudamiento (pág. 79). Hablamos, en definitiva, de la quintaesencia del fetichismo a que ha llegado el dinero, convertido en tótem al que sacrificamos todo lo demás, incluso nuestra democracia y nuestra soberanía nacional (pág. 80).

Este interesante capítulo, termina con la afirmación de que a largo plazo los factores que determinan el paro están en la economía real y no en la monetaria.

En el capítulo 5, estudia el sistema financiero, subrayando que el sistema bancario ha pasado de ser un conjunto de bancos comerciales a transformarse en un conglomerado de bancos de inversión o entidades no supervisadas; se refiere también a los fondos de inversión y de pensiones, la titulación, las agencias de "rating", etc. lo que determina unos "mercados" en los que los precios no son conocidos y la información no es accesible. La crisis financiera le da pie para recordar la necesidad de regular estos mercados; sólo Estados Unidos ha

avanzado algo en este sentido, pero no así la Unión Europea.

El capítulo 6, dedicado a la actividad del Estado, subraya de nuevo la justificación de la actuación económica del gobierno: fallos del mercado, ausencia de información en algunos mercados, regulación de las entidades financieras de carácter sistémico. En otro terreno recuerda la política anticíclica del gobierno, lo que justifica en ciertos casos un déficit público. Dos párrafos relevantes:

tan importante es conseguir que contribuya más el que más tiene como que se ayude más a quien más lo necesita, y ello exige mantener principios de progresividad en los tributos y de redistribución en los gastos (pág. 114); el Estado es el único agente social con capacidad y legitimidad suficiente para poder llevar adelante este tipo de políticas correctoras que aproximan el modelo económico que tenemos al tipo de sociedad que deseamos (pág. 120).

El breve capítulo 7, sobre el sector exterior, insiste en que el endeudamiento exterior sólo puede resolverse con un ahorro de la economía en su conjunto, lo que lleva a planes de ajuste; ¿está defendiendo la política de la Unión Europea con relación a los países con mayor deuda exterior?, en otros apartados se crítica en parte esta política, por lo que quizás aparece aquí una cierta contradicción. En otras partes del tema informa sobre el hecho de que el tipo de cambio está en el momento actual determinado principalmente por los movimientos de capital.

El capítulo 8, vuelve de nuevo al tema de las crisis económicas. Frente a los que defienden que las crisis se producen por los errores del gobierno, mantiene que es el mercado capitalista el que las genera,

ya que se basa en un sector privado muy inestable, indicando:

la propia complejidad de una economía ampliamente interrelacionada... llevará a que el equilibrio supuesto por la teoría sea un milagro, más que el resultado predecible del funcionamiento imposible de un modelo perfecto que sólo existe en los libros (pág. 141).

Rozando la actualidad, habla de las burbujas especulativas que terminan cuando se produce un "pinchazo" que da vía a una crisis.

El capítulo 9, sobre la política económica, trata por una parte sobre la importancia de la política educativa y del apoyo a la innovación técnica; por otra parte, en relación con la política monetaria, señala tres cuestiones: que tarda cierto tiempo en producir efectos, que no se conoce con exactitud la intensidad de estos efectos y que en tiempos de gran incertidumbre puede ser poco eficaz; en cuanto a la política presupuestaria, los datos más recientes, muestran que el multiplicador del gasto público se hace cada vez más pequeño; sin embargo afirma:

los partidarios de un Estado "pequeño", con escaso margen de actuación presupuestaria, no lo sean tanto por razones contrastadas de eficacia económica, sino por causas ideológicas relacionadas con la distribución de la renta y de la riqueza... (pág. 165).

El capítulo 10, sobre el euro, expone que sufre una asimetría que compromete su solidez. Coincide con numerosos analistas que insisten en la necesidad de una unión bancaria (fondo de garantía de depósitos europeo, sistema europeo de supervisión y mecanismos conjuntos de capitalización) y una política presupuestaria común (eurobonos, etc.). Una frase muy incisiva:

La Alemania de Merkel, por su peso en Europa, por su propio interés económico y, sobre todo, para convertir su indiscutible hegemonía en liderazgo legitimado debería moderar su concepción para la política económica necesaria, para tener en cuenta, mínimamente, las necesidades y posibilidades nacionales de los distintos países del euro y de la zona en su conjunto (pág. 182).

El capítulo 11, al tratar la globalización, desmonta la teoría de que el comercio internacional se basa en las compraventas interindustriales y también de que este comercio determine una equiparación de salarios y beneficios. Observa, asimismo, que los países capitalistas mantienen un expansionismo geográfico, en la línea del imperialismo de los dos últimos siglos. Recurre al llamado "trilema de la globalización", expuesto por Rodrik, en el que aparecen tres vértices: Estado-Nación, Democracia y Globalización que no pueden conseguirse a la vez, debiendo elegir dos de ellos; así la reunión del Estado-Nación y globalización (el caso actual) obliga a sacrificar la democracia.

En resumen, la obra de J. Sevilla está en la línea que pudiéramos llamar progresista o de izquierdas (a pesar del desprestigio de estas denominaciones) pero con un carácter poco sectario. Tiene razón, desde nuestro punto de vista, en muchas de sus críticas pero el problema es que una reforma tan profunda del sistema resulta bastante improbable, ya que dentro de la lógica del sistema actual la mayor parte de las propuestas no tienen cabida.

Formalmente el libro está muy bien escrito y muy bien editado. Hay que advertir que el autor ha huido de un texto académico: no tiene bibliografía final y aunque cita a autores, prescinde de la información bibliográfica habitual.

Un último comentario: si bien el libro puede ser útil para no especialistas, dado su contenido muy asequible, creemos que podría dar lugar a discusiones y polémicas entre personas más especialistas; hasta ahora no ha sido así, ¡es una pena! En todo caso, recomendamos su lectura.

[Adolfo RODERO FRANGANILLO]